



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

Plan Atlanta. La construcción del discurso de corrupción y crisis
María Elisa Ghea, Mariela Carnino, Julieta Novoa y Paola Petto
Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 4, N.º 2, diciembre 2018
ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata
La Plata | Buenos Aires | Argentina

Plan Atlanta. La construcción del discurso de corrupción y crisis

María Elisa Ghea

mariaelisaghea@gmail.com
<http://orcid.org/0000-0002-3165-3114>

Mariela Carnino

macarnino@gmail.com
<http://orcid.org/0000-0002-0370-3399>

Julieta Novoa

julieta_novoa@yahoo.com
<http://orcid.org/0000-0002-7680-2160>

Paola Petto

pettopaola@yahoo.com.ar
<http://orcid.org/0000-0002-3331-5784>

Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Universidad Nacional de La Plata
Argentina

Introducción

Al mismo tiempo que el poder real creó la sensación en las sociedades de la inseguridad física, material y simbólica, también construyó “la grieta” para derribar las fronteras y construir el concepto de lo que comúnmente se denomina globalización.

Para evitar la inseguridad se debe estar inserto en el mundo y, en lo posible, en ese que es profundamente neoliberal.

Esta transformación se ha dado con el corrimiento de la política en clave de herramienta de transformación para mejorar la vida de la comunidad convirtiéndose en un instrumento de los poderosos para lograr sus objetivos, el de acumular cada vez más riquezas. El fin ha sido achicar el accionar de los Estados como instrumento para la justicia social y la inclusión y permitirle al mercado ser dueño y señor. Como describe Zygmunt Bauman en *Tiempos líquidos*

"... en un planeta abierto a la libre circulación del capital y de las mercancías, cualquier cosa que ocurra en un lugar repercute sobre el modo en que la gente vive, espera vivir o supone que se vive en otros lugares. Nada puede considerarse de veras que permanezca en un «afuera» material. Nada es del todo indiferente, nada puede permanecer por mucho tiempo indiferente a cualquier otra cosa, nada permanece intacto y sin contacto" (Bauman, 2017, P. 14).

Los poderes reales que manejan los hilos globales de la política y la aplicación de modelos económicos que llevan a la desigualdad, a la injusticia y a la mayor concentración de las riquezas en cada vez menos manos, lo han logrado por ser propietarios de las materias primas y de las herramientas de producción. Estos apropiadores de las riquezas materiales y simbólicas de las sociedades no nacieron en la historia reciente, tienen sus raíces en las matrices de pensamiento que a lo largo de la historia de la humanidad concentraron el poder.

Con la construcción del concepto de la globalización, los grupos de poder económicos han sabido derribar las fronteras

"El mercado sin fronteras es una receta perfecta para la injusticia y para el nuevo desorden mundial que invierte la célebre fórmula de Clausewitz, de tal modo que ahora le toca el turno a la política de convertirse en una continuación de la guerra por otros medios. La liberalización, que desemboca en la anarquía global, y la violencia armada se nutren entre sí, se refuerzan y revigorizan recíprocamente; como advierte otra vieja máxima, *inter arma silent leges* (cuando hablan las armas, callan las leyes)" (Bauman, 2017, P. 17).

En este sentido, un rol importante lo juegan por un lado el sistema judicial de las naciones que debería ser independiente de, por ejemplo, el poder legislativo y ejecutivo pero que, sin embargo, actúa en sintonía con las necesidades del poder real. Esto se ha podido observar en Paraguay, Brasil o Ecuador, entre otros lugares, en los que se ha judicializado la acción política para llevar adelante lo que se ha denominado golpes blandos.

Por su parte, están los medios de comunicación dominantes y hegemónicos en tanto actores políticos, económicos, empresariales, sociales, educativos y culturales que influyen en las decisiones de los gobiernos, como de las sociedades en su conjunto. Estos actúan en la construcción de discursos y su legitimación para la aceptación social de políticas tendientes a la preservación del poder de grupos cada vez más ricos, ya que son parte del entramado de intereses.

Estos medios de comunicación tienen entre sus directorios o accionistas, a los grupos económicos transnacionales y/o empresarios multimillonarios; y, si no lo tienen, sucede que su financiamiento proviene de emprendimientos particulares o de la venta de publicidad a los gobiernos y empresas que necesitan de su apoyo.

El sector privado insiste en un Estado más chico y débil en lo que respecta a sus posibilidades de intervención como garante de políticas públicas tendientes a la inclusión y justicia social para con sus pueblos. Las propuestas del neoliberalismo en pos del mercado privado atacan el rol del Estado en tanto generador de políticas económicas, educativas y culturales para garantizar los derechos, la justicia social y la igualdad.

El concepto de que el Estado no debe intervenir en las cuestiones que pueda resolver el mercado se ha profundizado, limitando el poder de acción de los Estados sólo a fomentar políticas de intervención en el mercado cuando la mano invisible no pueda garantizar que el mercado por sí sólo consiga regularizar las desigualdades o tener inconmensurables ganancias. Es decir, el Estado debe intervenir lo menos posible, a no ser que el mercado necesite de incentivos y/o impulsos para generar inversiones y riquezas que, según el mismo mercado, producirá un efecto derrame hacia los más necesitados.

Es el conocido concepto de que la copa, cuando se llene, derramará hacia la base de la pirámide social. Mientras la transferencia de riquezas de los más vulnerables hacia los más ricos esté en su círculo virtuoso, el Estado debe mantenerse al margen de aquellos servicios que pueda brindar el privado y no interferir mediante controles o la imposición de pagos de impuestos que desmotivan la inversión.

En este juego del neoliberalismo, en el que supuestamente el mercado prescinde del Estado como contralor y garante de derechos de las personas en situación de vulnerabilidad, no sólo se inscriben las empresas de generación, transmisión y distribución de energía, por ejemplo, o la previsión social, como lo es el sistema de jubilaciones y pensiones; o los que venden servicios de salud, educación y seguridad, sino, además, se inscribe la desregulación del sistema financiero y económico. Hoy los organismos de financiamiento internacional, como el Fondo Monetario Internacional (FMI), entre otros, aconsejan a sus clientes -los gobiernos que administran lo público-, el achicamiento de la estructura del Estado mediante políticas de ajustes tendientes a lograr el menor déficit y mal gasto de los recursos. El fin es dejar en manos privadas la mayor cantidad de áreas posibles. Pero para que un proceso político, económico, social y cultural de esta naturaleza se haga carne y sea aceptada en las sociedades. Es necesario generar discursos que se legitimen en las prácticas.

Durante años, el sector privado se conformaba como grupo de poder con el hecho de influir en las decisiones gubernamentales. Es decir, influir de tal manera que los gobiernos administraran, gestionaran y planificaran políticas públicas, teniéndolos como beneficiarios directos de esas gestiones. El ejemplo más claro se observa en los EE. UU, país en el cual el bipartidismo llevó al poder a gobiernos Republicanos o Demócratas a alternarse en el poder, pero siempre respondiendo ambos a las políticas económicas de los poderes que los llevaron a ser un imperio.

Naomi Klein, en su libro *Decir no, no basta*, analiza en profundidad el fenómeno que llevó a Donald Trump a ser Presidente. La autora sostiene que en las últimas décadas el establishment ha podido llevar al poder a sus propios protagonistas, ocupando las corporaciones lugares importantes de decisión con el fin de deconstruir el concepto de Estado y favorecer a las corporaciones en sus negocios (Klein, 2017. P. 14) y argumenta que lo que ha ocurrido en EE.UU no es un traspaso de poderes entre partidos políticos, sino la toma del poder de las corporaciones que sostuvieron la política en ese país.

“Parece que los intereses económicos que toda la vida han juntado a los dos grandes partidos para que hagan lo que ellos quieran han decidido que ya están cansados de jugar a eso. Al parecer, tanto agasajar a cargos electos, tanto arrullo y tanto soborno legal ofendía su sentimiento de legitimación divina. Así que ahora van a prescindir de los intermediarios –esos políticos indigentes que supuestamente velan por el interés público- y hacer lo mismo que cualquier capitoste

cuando quiere que algo salga como es debido: hacerlo ellos mismos
(Klein, 2017, P. 16).

En la Argentina esta situación se observó en 2015 al asumir la presidencia de la Nación Mauricio Macri. En los cargos más importantes de su administración nombró a CEOs provenientes de empresas transnacionales o del empresariado nacional. Son los casos, por ejemplo, de Juan José Aranguren, proveniente de la empresa Shell y puesto al frente del Ministerio de Energía de la Nación. O Guillermo Dietrich, un empresario de la industria automotriz, nombrado en el Ministerio de Transporte. También lo es, entre otros tantos, el empresario Francisco Cabrera que hasta junio del 2018 tuvo a cargo la cartera productiva; y Luis Miguel Etchevehere, presidente de la Sociedad Rural Argentina entre 2012 y 2017 al frente del Ministerio de Agroindustria.

En las dos últimas décadas, el neoliberalismo fue resistido en algunas regiones de Latinoamérica. Gobiernos populares, nacionales y democráticos llegaron al poder por el voto en Venezuela, Brasil, Bolivia, Ecuador, Paraguay, Uruguay y Argentina. A partir de la aplicación, por parte del Estado, de políticas públicas de inclusión como garantía de derechos sociales, las desigualdades fueron disminuyendo.

El empoderamiento de los diversos movimientos sociales como el de los pueblos originarios o los sin tierra, de las políticas públicas de inclusión social se podía observar no sólo en lo material, sino, además, en lo simbólico. En este particular, no fueron pocos los ataques que recibieron estos procesos políticos por parte de los poderes internacionales que veían en la administración y gestión de estos gobiernos, la imposibilidad de llevar a la práctica sus negocios privados, el control de lo público y del territorio en beneficio propio para la explotación y apropiación de las riquezas.

Así, a partir de 2006 comenzó una andanada de acusaciones por parte del poder de las corporaciones empresariales y mediáticas a los gobiernos populares, posibles por la connivencia de los poderes políticos, legislativos y judiciales nacionales.

Desde el inicio del siglo en Latinoamérica se llevaron adelante golpes de Estado; intentos de golpes de Estado y los denominados golpes blandos o institucionales, respaldados por los grupos mediáticos hegemónicos y dominantes nacionales y transnacionales, en connivencia con el apoyo de los poderes judiciales y de las agencias de inteligencia de los EE.UU con el fin de mantener dominado por parte del imperio lo que se definió como su patio trasero.

De esta connivencia para desestabilizar a los gobiernos nacionales, populares y democráticos en pos de la aplicación de políticas neoliberales, surgen los ejemplos más recientes: lo ocurrido en Brasil con los casos de los gobiernos de Luiz Inácio Lula da Silva y Dilma Rousseff; y antes en Venezuela, al gobierno de Hugo Rafael Chávez Frías; o el de Evo Morales en Bolivia. Y el golpe parlamentario o golpe blando en Paraguay en 2012 que lo deja afuera del Poder Ejecutivo a Fernando Lugo. En la Argentina los gobiernos de Néstor Kirchner primero y luego el de Cristina Fernández, también supieron de procesos judiciales desestabilizadores. Una catarata de denuncias infundadas y creación de causas por corrupción.

Gobiernos que han sido víctimas de la acusación por parte de los medios de comunicación de ser definidos como dictaduras y/o autoritarios, basados en la difusión de hechos falsos y/o directamente con mentiras amplificadas por los medios de comunicación hegemónicos y dominantes.

La estrategia de ataque

En este sentido, casi siempre la metodología empleada se basa primero en crear una crisis que puede ser de representatividad, económica, política, educativa o social. En el caso de la Argentina, en el gobierno de Cristina Fernández se creó la crisis del Campo vs. Gobierno en 2008; o de libertad de expresión, cuando se trabajaba en la sanción de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual (LSCA 26.522, sancionada en octubre de 2009). La estrategia de la implementación de mensajes tendientes a la construcción de un sentido común que los acusa de gobiernos populistas y corruptos no es para nada nueva. El capitalismo ha sabido aprovechar estas crisis para aplicar sus políticas.

Naomi Klein demuestra que

“(...) el capitalismo emplea constantemente la violencia, el terrorismo contra el individuo y la sociedad. Lejos de ser el camino hacia la libertad, se aprovecha de las crisis para introducir impopulares medidas de choque económico, a menudo acompañadas de otras formas de *shock* no tan metafórica”. (Klein, 2017: 13)

En su último libro, “*Decir no no basta*”, la misma autora profundiza su investigación, acercando ejemplos concretos de la actuación en la última década de lo que ella denomina las terapias de choque actuales.

“La expresión ‘doctrina del shock’ describe la táctica, sumamente brutal, de utilizar sistemáticamente la desorientación del público que trae consigo un shock colectivo –guerras, golpes de Estado, ataques terroristas, desplomes del mercado o catástrofes naturales- para impulsar medidas radicales favorables a las grandes empresas, lo que suele denominarse «terapia de choque» (*shock therapy*, en inglés).” (Klein, 2017: 14)

Para la puesta en marcha de las estrategias y apropiación de las riquezas, el neoliberalismo necesita de aliados. Los aliados pueden ser, en algunos casos, los medios de comunicación, la Justicia, los partidos políticos, entre otros sectores.

Las casualidades no existen. El Plan Atlanta 2012

Históricamente los medios de comunicación a nivel mundial han sido la herramienta que utilizaron los grandes poderes económicos y los grupos políticos para instalar de manera sistemática sus intereses, planes y proyectos. Claro está que las TIC`s y, sobre todo, las redes sociales aceleraron el proceso, lo precipitaron y modificaron los criterios noticiables poniéndolos sobre el tapete de los múltiples debates que circulan en el ámbito de la investigación en comunicación.

En este contexto, las menciones a los conceptos de posverdad, *fake news* (noticias falsas), y *lawfare* o “guerra” jurídica, entre otros, son de la cotidianidad y se emplean con la intención de explicar comportamientos sociológicos cuya trama tiene un fin común: exacerbar a la población “desinformada” O “no informadas racionalmente”, como dice Daniel Molina en “La posverdad es mentira”, y convencerla con hechos emocionalmente desestabilizadores para impulsar medidas a favor de las grandes empresas ligadas al ámbito político que en la mayoría de los casos se encuentra gobernando, gestionando, planificando y/o, administrando la cosa pública entre otras cuestiones. O pueden estar dirigidas a desprestigiar y/o apoyar espacios de la política con posibilidades de acceder al poder. (Molina, 2018, Recuperado de <https://www.rionegro.com.ar/columnistas/la-posverdad-es-mentira-YA2103753>).

En este sentido los mensajes de los medios de comunicación como mediadores entre los hechos de la realidad, lo que está oculto y se debe develar a la sociedad, no está exento de intereses propios en el intento de influir en las subjetividades de las personas, de las lecturas críticas que éstas hacen sobre el mundo que los rodea.

Ya lo anticipaba Ignacio Ramonet en *La Tiranía de la Información*, cuando explica que la "irrupción del multimedia, cuyo impacto se ha equiparado al de la invención de la imprenta por Gutenberg, sitúa al sistema informacional en el umbral de una profunda revolución, que coincide con su progresiva pérdida de fiabilidad" (1986: P. 9).

Así, los medios de comunicación con el avance de las tecnologías y la utilización de las redes sociales, han sido, son y seguirán siendo sumamente influyentes en los imaginarios sociales, a la vez de ser los que determinan la agenda diaria de temas políticos, económicos, sociales y culturales. No caben dudas de que los medios son los que tienen más poder de difusión de los discursos, expresiones y sentimientos sociales que dicen representar.

En el caso latinoamericano, más específicamente lo que se ha definido como la Patria Grande, otro tema es la oposición que han ejercido los medios de comunicación en tanto grupos concentrados empresariales y políticos, como actores de oposición a los gobiernos populares y nacionales, acusándolos de integrar una banda delictiva de corrupción al mismo tiempo de acusarlos de totalitarios, autoritarios y populistas. Como excusa, por ejemplo, durante años en la Argentina y, en particular, durante el debate de una legislación para la comunicación durante la primera presidencia de Cristina Fernández, el grupo mediático más poderoso, Clarín, hablaba permanentemente de la intención de control a la prensa o falta de libertad de expresión, para oponerse a leyes que intentan la democratización de la palabra y consideran a la comunicación como un derecho humano.

Cuando se sancionó la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, los medios propietarios de un conglomerado medios, sostenían que iban a desaparecer definiendo a la norma como la ley mordaza y ley de la censura. Nada de esto ocurrió, como tampoco el grupo Clarín realizó su adecuación como lo establecía la LSCA N° 26.522.

Pero todos sabemos que la censura funciona. ¿Sobre qué criterios?

Con criterios inversos (ésta es, al menos mi idea). Es decir, que la censura no funciona hoy suprimiendo, prohibiendo, cortando.

Funciona, al contrario: funciona por demasía, por acumulación, por asfixia. ¿Cómo ocultan hoy la información? Por un gran aporte de ésta: la información se oculta porque hay demasiada para consumir y, por tanto, no se percibe la falta.

Una de las grandes diferencias entre el universo en el que vivimos y el

que le precedió inmediatamente, hace algunos apenas decenios, es que la información fue durante mucho tiempo, durante siglos, una materia extremadamente escasa. Tan escasa que precisamente se podía decir que quien tenía la información tenía el poder. Finalmente, el poder es el control de la información, es el control de la circulación de la comunicación (Ramonet, 1986, P.40).

Parados en un contexto político, económico, social y cultural, los medios de comunicación manifiestan sus propios intereses en las tapas de sus diarios, en la jerarquización que hacen de la información, en la adjetivación que hacen en sus titulares, en los espacios que le dedican a un tema determinado, en la palabra que legitiman o deslegitiman.

Se observa su posición en las fuentes de información a las que acceden o a las que niegan, pero principalmente, se observa los intereses de los medios de comunicación en la forma en que construyen y tratan la información en todos los lenguajes y soportes que les pertenecen. Esto es en las versiones impresas de diarios y revistas, en la televisión que les pertenece, en las radios, la prensa digital y las redes sociales. Como hemos señalado en diversos trabajos realizados por la asignatura Taller de Análisis de la Información (TAI), de la carrera Licenciatura en Comunicación Social de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP, siempre el medio de comunicación tiene un interés determinado en lo que publica o deja de publicar; lo que dice sobre los temas que aborda y cómo lo dice.

Se puede observar tan sólo abordando la cuestión de la jerarquización de la información cómo los grupos mediáticos actúan en tanto actores políticos y económicos. Incluso ya hemos señalado que en oportunidades son organizadores de los debates sociales. Poco explican en sus argumentos por qué pasa lo que pasa y en ocasiones el tratamiento de temas complejos que hacen a la vida de las personas, lo hacen de manera simplista. El sistema capitalista necesita de multiplicadores del mensaje de crisis, caos y miedos para aplicar sus políticas económicas y de control de las sociedades. Esto no es casualidad. En palabras de Naomi Klein, hay una intención:

“No entramos en estado de shock sólo porque ocurra algo gordo y malo: además de gordo y malo, tiene que ser algo que todavía no entendamos. Un estado de shock es lo que se produce cuando se abre una brecha entre los acontecimientos y nuestra capacidad inicial para explicarnos. Cuando nos vemos en una situación, sin un discurso, sin nada a lo que agarrarnos, mucha gente se vuelve

vulnerable a que figuras de autoridad nos digan qué hemos de tener miedo unos de otros y renunciar a nuestros derechos en pro de un bien mayor. (2017: 19)

En la actualidad, en tiempos de la preponderancia de las redes sociales, *big data*, *fake news* y conglomerados de medios, la información no sólo es poder, sino en términos de ser considerada una mercancía, un gran negocio.

Si se considera a la posverdad como la información o aseveración que apela a las emociones, creencias o deseos del público en lugar de recurrir a hechos que se suceden a diario o noticiables que impactan en la vida de las personas, es probable establecer que hoy se convirtió en una herramienta clave para los grandes conglomerados económicos, que vieron en los nuevos sectores progresistas y de izquierda (tales como los movimientos feministas, ambientalistas, y hasta los mismos grupos originarios que comenzaron a tener visibilidad a partir de la presidencia de Evo Morales en Bolivia, como representante indígena) una amenaza para sus proyectos de expansión geo-económica que determina las decisiones políticas de gestión y administración, por ejemplo, del Estado.

Atlanta, la ciudad más comunicada

Se trata de la ciudad líder económica de la región sudeste de Estados Unidos, el octavo centro en población y el de más rápido crecimiento. En 2008 fue reconocida como la tercera de mayor concentración de sedes de empresas FORTUNE 500, entre las cuales se pueden reconocer: *The Coca Cola Company*, *The Home Depot*, *Delta Airlines*, *Panasonic*, *Yamaha*, *CIBA Visión*, entre otras.

Y es en el 2012 cuando queda inaugurado el nuevo aeropuerto internacional *Hartfield-Jackson* convirtiendo a la ciudad a la más conectada del país. La terminal aérea se posiciona rápidamente en la 1º a nivel mundial en movimiento de pasajeros (90 millones); el 80% del mercado de EE.UU se encuentra en un promedio de 2 horas de vuelo de allí. En este sitio coinciden 35 líneas de pasajeros, con un total de 90 destinos internacionales a 55 países.

Atlanta, además es el centro de operaciones de la sede de *AT&T Mobility* (conocida en un principio como *Cingular Wireless*), la segunda compañía de telefonía móvil en los Estados Unidos.

Por otra parte, se encuentra la sede de *Cox Enterprises*, un conglomerado de empresas privadas automotriz y de comunicaciones. La compañía es propietaria de diarios, estaciones de radio y televisión a través de *Cox Media Group*, *Cox Communications*, *Manheim Actions*, *AutoTrader.com*, *KelleyBlueBook*, *Savings.com* y *Valpak*.

La ciudad es un importante centro de programación de televisión por cable. A comienzos de la década del 70, *Robert Edward 'Ted' Turner III* comienza a edificar lo que con los años se convertiría en un imperio de medios de comunicación con la *Turner Broadcasting System (TBS)* con sede en Atlanta. *Cartoon Network*, *Boomerang*, *TNT*, *Turner South*, *Turner Classic Movies*, *CNN International*, *CNN en Español*, *HLN* y *CNN Airport Network*, se asentaron también en la ciudad. *TBS* también maneja *Turner Classic Movies (TCM)*, compañía que conserva bibliotecas de películas clásicas que datan de antes de 1986 (*MGM*), antes de 1948 (*Warner Bros.*) y los catálogos *RKO Pictures*.

Desde el año 2012 empresas automotrices, de alimentos, de construcción, medios de transporte y comunicación han transformado a Atlanta en el centro del universo, algo así como el nuevo Panamá. No se trata sólo de una metáfora, ya que conjuntamente ha crecido el sector financiero a tal punto que los líderes municipales y estatales tienden a imaginar que la ciudad se convierta en sede de una futura Área de Libre comercio de las Américas.

Plan desestabilizador Atlanta 2012

Como lo fue en Chile a partir del golpe cívico militar de Estado a Salvador Allende el 11 de septiembre de 1973, en la Argentina con el de marzo de 1976 y como en la mayoría de los países de la región, Latinoamérica es uno de los tantos territorios utilizados por Estados Unidos para la aplicación de políticas liberales y neoliberales que pregonan las corporaciones multinacionales de la mano de un grupo de intelectuales listos para brindar un manual de instrucciones adaptado a las diversas realidades locales.

Así como la Operación Cóndor funcionó como un plan de coordinación y mutuo apoyo entre las cúpulas de esos regímenes en América del Sur entre 1970 y 1980 para servir a los intereses directos de Norteamérica; los grupos dominantes y hegemónicos planificaron lo que se dio en llamar Plan Atlanta -orquestado en la ciudad homónima en el 2012- que consiste básicamente en atacar a los gobiernos nacionales y populares como lo fue el de Cristina Fernández, Rafael Correa, Evo Morales, Nicolás Maduro y Dilma Rousseff.

El propósito y sus objetivos fue el de desprestigiar a estos gobiernos mediante la táctica del engaño y la publicación de acusaciones falsas sobre los dirigentes populares. El ejemplo de estos logros significó el *impeachment* (proceso de acusación y revocación del mandato) que retiró del Poder Ejecutivo a Dilma Rousseff en 2016 y el encarcelamiento de Luiz Inácio Lula da Silva en 2018. La Argentina no quedó al margen de esta estrategia de desprestigio de los sectores populares y nacionales con posibilidades ciertas de ser conducción de los destinos de los países de la región. Como sostiene el periodista Héctor Bernardo, en su artículo "El mismo libreto para perseguir a Cristina, Lula y Correa

"El libreto y la mecánica del ataque contra la expresidenta argentina no son originales y tampoco parecen haberse pensado en estos rincones del Cono Sur. En el nuevo contexto regional, tras la llegada de gobiernos neoliberales alineados con las políticas de Washington a Argentina (por medio del engaño electoral), Brasil (a través de un golpe parlamentario) y Ecuador (mediante la traición política), se pusieron en juego una serie de mecanismos para evitar que los líderes populares que habían conducido los destinos de esos países hacia procesos de mayor equidad social e integración regional vuelvan a conducir los destinos de sus patrias."(2018, 4 de agosto, recuperado de <https://www.diariocontexto.com.ar/2018/08/04/el-mismo-libreto-para-perseguir-a-cristina-lula-y-correa/>).

En el mismo artículo Bernardo, aclara que

"Esto se da en el marco de la profundización de la crisis económica desatada por el gobierno de Mauricio Macri y tras estallar el escándalo de 'los aportantes truchos' (blanqueo de dinero para la campaña electoral) en la que aparece involucrada la gobernadora María Eugenia Vidal, el brazo mediático-judicial volvió a jugar una carta repetida y desgastada: atacar a la ex presidenta y actual senadora, Cristina Fernández de Kirchner, para tratar de correr el foco de la discusión y dar un paso más en el intento de quitarla de la carrera presidencial." (2018, 4 de agosto, recuperado de <https://www.diariocontexto.com.ar/2018/08/04/el-mismo-libreto-para-perseguir-a-cristina-lula-y-correa/>).

La trama de los conservadores del nuevo siglo

Según refiere Manolo Pichardo, presidente de la Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina (COPPPAL) y testigo ocular de una reunión llevada a cabo a fines del 2012 en la suite de un hotel de Atlanta, Estados Unidos, con el fin de abordar estrategias y planificar acciones para la recuperación por parte del neoliberalismo de los Estados Latinoamericanos, se estableció que el Plan Atlanta tiene como objetivo <<desmoralizar a líderes progresistas a través de los medios (de comunicación) con acusaciones de corrupción, incluso a familiares, y ataques a su comportamiento privado. Después, convertir los escándalos en procesos judiciales que terminen con la carrera de la clase>> (Manolo Pichardo, 2018).

Esta estrategia y táctica de los grupos poderosos conservadores, neoliberales y acompañados por las políticas de intervencionismo de los EE.UU en la región, se ve reflejada en el destino de Fernando Lugo en Paraguay en 2012, donde un golpe parlamentario lo sacó del poder y el tribunal de Justicia lo descalificó de inscribirse para una nueva candidatura (Ver anexo 1); en los sucesivos ataques de sectores corporativos a Dilma Rousseff en 2016 (Ver anexo 2); además de las dificultades de Cristina Kirchner en Argentina, con sus hijos como principales protagonistas de los ataques (Ver anexo 3), de Rafael Correa en Ecuador, Raúl Sendic en Uruguay y, por supuesto, de Lula Da Silva quien desde el lanzamiento de su candidatura a Presidente de Brasil para el 7 de octubre de 2018, sufrió los embates de la derecha occidental y cayó en prisión con más del 36 por ciento de intención de voto por sobre el 5 por ciento representante del partido opositor.

El deseo de acumular riqueza por parte de los gobiernos de derecha y las multinacionales se manifiesta no sólo en la desesperación por frenar a los partidos progresistas que años atrás dificultaron el negocio sucio y desquiciado de seguir invadiendo territorios en búsqueda de petróleo, sin importarles las consecuencias ambientales que ya se están provocando a nivel mundial y que derivan sin más en el afamado calentamiento global; sino, también, en instaurar un sistema de control político de sometimiento de los países que pretendan soberanía e independencia económica.

Esta estrategia quedó a la luz de todos, pero con poca difusión por parte de los medios cuando el presidente de COPPPAL, Manolo Pichardo, reveló en una entrevista radial que, durante aquel encuentro regional en Atlanta, del que participaron líderes

mundiales, escuchó que el ex presidente uruguayo de los 90, Luis Alberto Lacalle, dijo "a estos comunistas no se les puede ganar por la vía del voto" (Radio Sputnik, 2017). Como se explica en el artículo Plan Atlanta, en el diario Listin, la maniobra consiste en que a través de los medios de comunicación se iniciaría la campaña de descrédito (a mandatarios progresistas) y eso devendría luego en judicialización de toda esa manipulación mediática, es decir que los procesos judiciales (con guión de los medios) terminarían por sacar del poder a las expresiones de la izquierda o populistas de Latinoamérica. La pota del poder judicial es la encargada de encarar juicios políticos precedidos de escándalos de corrupción, o campañas dirigidas a ventilar supuestos comportamientos cuestionables de la vida íntima de los líderes progresistas; incluyendo, si fuere necesario, a familiares, amigos o allegados. Así comenzaría a darse lo que denominaron "golpes suaves" o conocidos como golpes blandos o institucionales. (2018, agosto, recuperado de <https://listindiario.com/puntos-de-vista/2016/03/11/411275/el-plan-atlanta>)

Con el objetivo de llenar las cárceles de presos políticos y tomar las riendas de Latinoamérica otra vez, la derecha está logrando su cometido. Y el caso argentino es más que ejemplificador: a casi tres años de la llegada de Mauricio Macri al poder son los funcionarios presos sin condena y, en algunos casos, con causas por las que ni siquiera han sido indagados, como ocurrió con el ex vicepresidente, Amado Boudou o Julio De Vido, un ejemplo claro.

Por otro lado, aparece la causa de las fotocopias de los cuadernos de la corrupción empresarial, que nadie vio, más allá de la imagen en diarios y medios de comunicación, pero que a la Justicia Argentina le ha servido para encarcelar a empresarios supuestamente relacionados con el kirchnerismo y liberar bajo la figura del arrepentido a los que tienen relación con el gobierno de Macri o son directamente parientes del Presidente.

Poco han publicado los mismos medios que condenan y juzgan estos supuestos hechos, sobre la denuncia de aportantes truchos que recae sobre el gobierno de CAMBIEMOS, principalmente sobre la gobernadora bonaerense, María Eugenia Vidal por ser la presidenta del PRO de la provincia de Buenos Aires. Por el contrario, la noticia fue tapada a los pocos días con el estallido mediático de los cuadernos (fotocopias) escritos por Oscar Bernardo Centeno, quien se desempeñó como chofer de Roberto Baratta, cuando éste fuera secretario de Coordinación del Ministerio de Planificación durante la gestión de Julio de Vido.

En la causa de los aportantes truchos, no sólo se tomó la identidad de personas que jamás realizaron un aporte de campaña tal cual figura en los registros sino, además, lo

grave es también que tomaron la identidad para los aportes de cientos de personas que reciben un plan o subsidio por parte del Estado. Sin embargo, pesados en la misma balanza de la Justicia y de los medios de comunicación hegemónicos y dominantes, la vara se inclina para el lado de la poca importancia en el de los aportantes truchos y mucho para el lado de los encarcelamientos y arrepentidos en el caso de los aportes de empresarios que figuran en las fotocopias de los cuadernos. El Plan Atlanta da sus frutos, entre otras cuestiones porque Dilma quedó fuera de la Presidencia de Brasil; Lula preso y Cristina acusada de ser la jefa de una asociación ilícita. La construcción discursiva de gobiernos corruptos administrando lo de todos, se tradujo a su vez en resultados electorales. En Argentina en 2015 le permite a la Alianza Cambiemos hacerse del gobierno.

En este caso el trabajo sistemático de desgaste que provocaron sobre la figura de Cristina Fernández y sus exfuncionarios es más que ilustrativo: los medios de comunicación, con el Grupo Clarín al comando, y el partido judicial se unieron para condenar en cadena y sin derecho a réplica a los encargados de la <<pesada herencia>>. (Molina, 2018).

Con este *clishé* se encargaron de definir los “problemas económicos y de corrupción” que supuestamente les dejó el gobierno anterior y, bajo esa excusa, prorrogan y justifican su cuestionada gestión (Molina, 2018). En sentido dice que “el voto emocional, basado más en el odio a la posición contraria ha sido la marca de los últimos dos años en la política internacional” (Molina, 2018, Recuperado de <https://www.rionegro.com.ar/columnistas/la-posverdad-es-mentira-YA2103753>).

Los medios hegemónicos que actúan difamando a dirigentes de la oposición con mentiras -en la mayoría de los casos-, saben que detrás de ellos se encuentran los jueces responsables de materializar esa condena periodística, en judicial y la posverdad que se combina como un instrumento de guerra para llevar a cabo el denominado Plan Atlanta acordado en 2012.

El dirigente argentino de la Federación Tierra, Vivienda y Hábitat, Luis D'Elía, sostiene que el Plan Atlanta “es una especie de Plan Cóndor más sofisticado. Mientras en el primero asesinaron a un millón de latinoamericanos desde el sur del Río Bravo a La Patagonia, ahora piensan llenar las cárceles de presos políticos”. (D` Elía, 2018, recuperado en https://es.radiocut.fm/audiocut/luis_delia-entrevista-presencial-en-el-estudio-mayor/#f=search&l=result)

En aquel encuentro, del que surgió la Misión Presidencial Latinoamericana encargada de firmar la “Declaración de Atlanta”, los expresidentes de la región convinieron que su objetivo se reúne en el siguiente lema: <<Hay que unirse, no para estar juntos, sino para hacer algo juntos>>. (2013, febrero, Recuperado en <http://misionpresidencial.com/el-proceso-de-formacion-de-la-mision-presidencial-latinoamericana/>)

A juzgar por quienes integran ese selecto grupo de exmandatarios, la nueva obra –tal como la definen ellos mismos en su sitio web <http://misionpresidencial.com> comenzó a ejecutarse. Por supuesto que el contexto mundial encontró como aliado la desaceleración de la economía china y el desplome de los *commodities* que han tenido un gran impacto en la contracción de las economías de la región. Y esto colaboró de manera directa en la implementación del plan.

En esta línea, las redes sociales como *Facebook*, *Instagram* y *Twitter* son grandes instaladores de agenda y también se han constituido en herramientas de seducción para aquellos sectores sociales a los que por los medios de comunicación tradicionales no es tan fácil penetrar, como es el caso de los jóvenes.

Según un informe publicado por la empresa canadiense Visual Capitalist por minuto 973 mil personas ingresan a Facebook, 481 mil publican tuits, 174 mil navegan en Instagram y 3,7 millones de usuarios consultan Google. Esta información no puede ser desconocida por los grandes editores de medios ya que necesitan conocer a su audiencia para saber qué es lo que quieren, qué buscan o cuáles son las “tendencias” del momento y evitar quedar fuera del circuito “informativo”. (2018, mayo, Recuperado de <http://www.visualcapitalist.com/internet-minute-2018/>)

En su libro *Psicopolítica*, Byung-Chul Han explica que en la actualidad para cada elección, en particular en EE.UU,

“Los candidatos adquieren una visión de 360 grados sobre los electores. Se recopilan enormes datos, incluso se compran e interrelacionan, de manera que se puedan generar perfiles muy exactos. De este modo también se adquiere una visión sobre la vida privada, incluso sobre la psique de los lectores. Se introduce el *microtargeting* para dirigirse con precisión a los electores con mensajes personalizados y para influenciarlos”. (2014, P. 95)

Pablo Di Santis, jefe de desarrollo de Audiencias de Clarín dijo en un encuentro organizado en marzo de 2018 por la Secretaría de Medios de la provincia de Buenos Aires, que en 2016 comenzaron <<a trabajar en un plan de audiencia que nos permitió identificar usuarios fieles y golondrinas, y así conocer el tipo de información que ambos consumían a diario>>. Asimismo, Ángel Sotera, director de Redes Sociales de Infobae, explicó que es necesario <<conocer las necesidades de la gente>> y destacó que <<los *trends maps* (mapas de tendencias) nos indican qué se busca, de qué se habla y qué necesita saber la gente, al mismo tiempo que es una herramienta que permite ver en tiempo real la información>>. Además, dijo que las redes sociales los alimentan con información <<para saber de qué se habla en el mundo>>.

2018 *This Is What Happens In An Internet Minute*



Así, los medios de comunicación con su red de contenidos digitales en conexión con los jueces aliados del establishment se convierten en los poseedores del poder real para derrocar los gobiernos populistas, utilizando a la posverdad como la herramienta de tracción, por sobre la militancia real, de a pie, la que se siente.

El caso argentino

Desde antes de las elecciones de 2015, los medios de comunicación en connivencia con el poder judicial se encargaron de difamar y mentir sobre las figuras más fuertes del kirchnerismo en mano de los periodistas de primera línea como Jorge Lanata, Luis Majul, y cada uno de los integrantes de los programas políticos del canal de cable Todo Noticias -señal perteneciente al Grupo Clarín- que luego se repetían en *Prime Time*, y así llevar a la Justicia esos inventos televisivos.

La intervención del Partido Justicialista dispuesto el 10 de abril de 2018 por la jueza en lo electoral María Romilda Servini de Cubría para hacer lugar a un pedido de uno de los integrantes de la cúpula de la CGT, Carlos Acuña, y nombrar a Luis Barrionuevo al mando fue apenas una expresión de lo que se comenzó a perpetrar en Atlanta, allá por el 2012.

El fallo de Servini indica que la intervención se debe a que 'afiliados al PJ participaron de elecciones por otros sellos', como Unidad Ciudadana. Pues bien: el propio Carlos Acuña fue candidato por el espacio 1País, de Sergio Massa y por fuera del PJ. El mismo Barrionuevo, en sus declaraciones post-intervención, llama a incluir al exintendente de Tigre, que por supuesto, desde su ruptura con el kirchnerismo participa por fuera del sello>>, explica el periodista Andrés Batistella, redactor de la agencia DERF (Batistella, 2018)

Batistella también señala que se trata de la intervención al partido político opositor más representativo y popular de la Argentina, con el agregado del nombramiento de un aliado macrista al frente del mismo. A prácticamente un año de conocerse quiénes irán a disputarle el poder a Cambiemos mediante el voto (2018, recuperado de http://www.derf.com.ar/despachos.asp?cod_des=787201&ID_Seccion=30&Titular=El%20Plan%20Atlanta,%20Lula%20y%20la%20intervenci%C3%B3n%20del%20PJ).

Si bien el 2 de agosto de 2018 la Cámara Nacional Electoral revoca el fallo y restituye el cargo de presidente del Partido Justicialista a José Luis Gioja como a todas las autoridades partidarias, no caben dudas de que los daños políticos ocasionados durante los meses de intervención, no son casualidades. En este particular, dejaron fuera de juego como oposición al partido político con mayor cantidad de afiliados de la

República Argentina y bajo el manto de sospecha de actos de administración fraudulenta.

El Plan Atlanta 2012, es la consecuencia y la síntesis del intervencionismo de los sectores de derecha y neoliberales que en la medida en que no pueden acceder al poder con sus propuestas programáticas construyen fraudes electorales, mentiras mediáticas o construyen acusaciones en la Justicia cooptada con el fin de desgastar cualquier posibilidad del retorno de gobiernos nacionales y populares.

Como bien lo señala la diputada del Parlasur Cecilia Merchán en la entrevista realizada por Héctor Bernardo: <<en Argentina, cada vez que el gobierno de Cambiemos tiene una debacle económica o política avanza con un nuevo ataque al sistema democrático y lo hace de la mano del Poder Judicial y del mediático>> (Bernardo, 2018).

Y agrega Merchán

Las corporaciones económicas van de la mano de las corporaciones mediáticas y judiciales. La única herramienta que le queda a los líderes populares y a los pueblos para enfrentar esta arremetida político-mediático-judicial es la organización y la movilización. Frente a este avance de las derechas en la región, debemos ver cómo logramos hundir bien las raíces en nuestra historia de lucha y organización, que es muy rica y muy dinámica. Así podremos generar nuevos instrumentos, nuevas formas de lucha. (2018 recuperado en Recuperado de

<https://www.diariocontexto.com.ar/2018/08/04/el-mismo-libreto-para-perseguir-a-cristina-lula-y-correa/>)

El transcurrir del tiempo y la aparición de información al respecto del Plan Atlanta, confirmará si su ejecución logró su cometido ganarle territorios y Estados a los gobiernos nacionales, populares y democráticos para el neoliberalismo.

Lo que hoy puede avizorarse es que el efecto Trump y los planes del neoliberalismo del siglo XXI tuvieron su primer correlato de gran impacto en las elecciones presidenciales en Brasil, que dio como resultado la victoria del ultraderechista Jair Bolsonaro y en la Argentina, la persecución judicial y mediática a Cristina Fernández le ha permitido no sólo ganar las elecciones en 2015 a la Alianza Cambiemos, sino además sostener el discurso de la pesada herencia como la culpable de las consecuencias del plan económico y político aplicado hasta la fecha.

Bibliografía

- Batistella, Andrés para DERF. (11 de abril de 2018). <<El Plan Atlanta, Lula y la intervención del PJ>> [en línea]. Recuperado de http://www.derf.com.ar/despachos.asp?cod_des=787201&ID_Seccion=30&Titular=El%20Plan%20Atlanta,%20Lula%20y%20la%20intervenci%C3%B3n%20del%20PJ
- Bauman Zygmunt (2017) <<Tiempos Líquidos. Vivir en una época de incertidumbre>>. Barcelona: TusQuets Editores.
- Bernardo Héctor. (2018, 4 de agosto). << El mismo libreto para perseguir a Cristina, Lula y Correa>>. Diario Contexto [en línea] Recuperado de <https://www.diariocontexto.com.ar/2018/08/04/el-mismo-libreto-para-perseguir-a-cristina-lula-y-correa/>.
- Byung – Chul Han, (2014), *Psicopolítica*, (trad. Alfredo Bergés). España, Barcelona: Herder.
- D`Lía, Luis, (2018, junio) <<Plan Atlanta y la estrategia de desprestigio de los gobiernos populares>>, entrevista realizada por María Elisa Ghea en el programa radial Darás que hablar, AM 1390 (recuperado en https://es.radiocut.fm/audiocut/luis_delia-entrevista-presencial-en-el-estudio-mayor/#f=search&l=result)
- Declaraciones de Manolo Pichardo en una entrevista realizada por Andre Barrocal en el Resumen Parlamentario. [En línea]. Recuperado de (<http://www.resumenlatinoamericano.org/2018/01/31/lula-es-la-joya-de-la-corona-del-plan-atlanta/>)
- Klein Naomi. (2017) <<Decir no no basta. Contra las nuevas políticas del shock por el mundo que queremos>>. Buenos Aires: Paidós
- Klein, Naomi (2017). <<Doctrina del Shock. El auge del capitalismo del desastre>>. 1ª. Ed., 4ª reimp., Buenos Aires: Paidós.
- Molina, Daniel (2018), "La posverdad es mentira", en diario Río Negro, Recuperado de <https://www.rionegro.com.ar/columnistas/la-posverdad-es-mentira-YA2103753>.
- Listin Diario, (2018) <<Plan Atlanta>>, recuperado de <https://listindiario.com/puntos-de-vista/2016/03/11/411275/el-plan-atlanta>)
- Radio Sputnik . (2017) [En línea]. Recuperado de https://mundo.sputniknews.com/radio_gps_internacional/201707061070550166-plan-atlanta-america-latina/

Ramonet, Ignacio. (1986) <<La tiranía de la comunicación>>. Comunicación contra información. Madrid: editorial Debate.

Anexo 1

Diario ABC de Paraguay viernes 22 de junio de 2012.

AMPLIA MAYORÍA PARA SEPARARLO DEL CARGO POR JUICIO POLÍTICO

Si Lugo no renuncia, hoy será destituido



EDITORIAL
Lugo será el segundo de los presidentes de Paraguay que se verá obligado a renunciar a su cargo por un juicio político. El primero fue el ex presidente Raúl Alfonsín, quien fue destituido en 1985 por un juicio político. Lugo, por su parte, fue destituido en 2008 por un juicio político. Este es el tercer juicio político que se le ha impuesto a un presidente paraguayo.

EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA SE HA QUEDADO SIN SU CARGO POR UN JUICIO POLÍTICO

No sufre penalización económica
El sueldo que cobraba el presidente Lugo al momento de ser destituido por el Congreso fue de 2.000 millones de guaraníes al mes.

Puede presentar denuncia penal
El Congreso puede presentar denuncia penal contra el ex presidente por incumplimiento de deberes.

Fuerzas Armadas han dejado claro que se someterán a la decisión de los poderes democráticos


EL 50% DE LA ENERGÍA QUE PRODUCE ITAIPU PERTENECE AL PUEBLO PARAGUAYO

www.abc.com.py

Diario ABC de Paraguay, sábado 23 de junio de 2012.

LUGO ACEPTA DECISIÓN LEGISLATIVA Y SE SOMETE A LA CONSTITUCIÓN

Asume Federico con amplio apoyo político



EDITORIAL
Federico Franco asume la presidencia de Paraguay con un amplio apoyo político. El Congreso ha aceptado la decisión legislativa y se somete a la Constitución. Franco es el primer presidente paraguayo nacido en el extranjero.

EL 50% DE LA ENERGÍA QUE PRODUCE ITAIPU PERTENECE AL PUEBLO PARAGUAYO

www.abc.com.py

ANEXO 2

O' Globo de Brasil, 10 de mayo de 2016.

O GLOBO
Troca de Comando
Temer promete 'governo de salvação' e Estado menor
No primeiro discurso, presidente interino diz que protegerá a Lava-Jato
Pensadêntista deus possui a sua equipe de 23 ministros, com perfil essencialmente político, e aposta em boa relação com o Congresso Nacional para aprovar reformas como a da Previdência, mas sem mexer em direitos adquiridos

REVEALADO
"Otimista com o novo rumo do Planalto"

Ao deixar o Planalto, Dilma admite possíveis erros, mas não crimes

Falta de mulheres no novo Ministério é alvo de críticas

Estatais terão de passar por pente-fino para melhorar gestão

Se governo não funcionar, PSDB cai fora, diz taciano

REVEALADO
FERNANDO MERELO E ARNONES

REVEALADO
A primeira lista de nomes para o novo governo de Temer é formada por 23 ministros e 10 membros do Conselho de Estado.

REVEALADO
A primeira lista de nomes para o novo governo de Temer é formada por 23 ministros e 10 membros do Conselho de Estado.

REVEALADO
A primeira lista de nomes para o novo governo de Temer é formada por 23 ministros e 10 membros do Conselho de Estado.

Fhola de S. Paulo, 10 de mayo de 2016.

FOLHA DE S. PAULO
TEMER ASSUME E DEFENDE REFORMAS E GASTO SOCIAL
Misturado pelo Senado por 23 votos a 22, Michel Temer assume que recusa o sigilismo
Institui exalta Lava Jato e fala em 'governo de salvação nacional' | Pausado de 75 anos e o 47º e mais velho a chegar ao cargo

REVEALADO
A primeira lista de nomes para o novo governo de Temer é formada por 23 ministros e 10 membros do Conselho de Estado.

REVEALADO
A primeira lista de nomes para o novo governo de Temer é formada por 23 ministros e 10 membros do Conselho de Estado.

REVEALADO
A primeira lista de nomes para o novo governo de Temer é formada por 23 ministros e 10 membros do Conselho de Estado.

Clarín, 21 de diciembre de 2014.



Revista Noticias, 29 de octubre de 2015.



Revista Noticias, 3 de julio de 2015.



Clarín, 24 de enero de 2017. Dibujo de Hermenegildo Sábato.

https://www.clarin.com/politica/parrilli-conocia-escuchas-septiembre-denuncio_0_SkyiC4HDe.html

